

Educación para el siglo XXI

Mucho se ha escrito sobre la buena educación en Guatemala de los años 40 y 50's. Mucho también se ha criticado la poca utilidad de la educación que dan nuestras instituciones educativas, hoy en día, para preparar a nuestros estudiantes para la universidad y el trabajo en el siglo XXI. Pero la realidad es que el sistema educativo en Guatemala ha sido ignorado y dejado fuera de las prioridades gubernamentales, salvo en el período del Dr. Juan José Arévalo. Nuestros gobiernos con una visión cortoplacista, son incapaces de impulsar programas eficientes con una visión de mediano y largo plazo. Por lo que sin apoyo gubernamental y con muy poco apoyo de la iniciativa privada, el sistema educativo va de mal en peor. Funcionó hasta los años 60 para aquellos privilegiados que lograron participar en él. A partir de esa fecha el deterioro es tal que hasta los padres de familia de escasos recursos se ven en la necesidad de pagar colegios privados (posiblemente poco actualizados y no necesariamente mejores) con la esperanza de preparar mejor a sus hijos. En los últimos gobiernos se ha impulsado una "Reforma Educativa", que ha logrado algunos avances en la estructura burocrática del Ministerio de Educación. Se basa principalmente en alfabetizar, descentralizar y desconcentrar el poder de decisión.

El sistema educativo falla en su propia razón de ser: devolver a la sociedad guatemalteca un ciudadano educado. Los graduados en educación media son incapaces de leer manuales, escribir reportes, hacer matemática fundamental; mucho menos trabajar en equipo, comunicarse, pensar crear y llegar a tiempo. Si nuestro sistema educativo es incapaz de formar y educar debidamente o, lo que es lo mismo elaborar un buen producto, ¿cómo podrán el agro y nuestra industria obtener resultados satisfactorios o elaborar productos clase mundial para poder competir en un mercado global?

Los problemas en nuestro sistema educativo son bien conocidos:

- Las calificaciones de los estudiantes están bajando.
- La deserción se ha incrementado principalmente entre las clases más pobres.
- Los que obtienen diplomas o títulos de educación media no llenan los requisitos del nuevo ambiente de trabajo ni en la Universidad.
- Hay una gran escasez de mandos medios calificados.

Con esas credenciales, ¿cómo podremos competir en un mercado global? ¿Cómo podemos participar activamente en el Tratado de Libre Comercio (TLC) a ratificarse a principios del 2006.

Los jóvenes entran a mercado de trabajo con poca o ninguna preparación y las empresas, al no encontrar personal calificado, contratan lo menos malo. Una vez contratados, debe iniciarse una larga y cara etapa de capacitación a costo de las propias empresas, que supuestamente ya pagaron impuestos para obtener personal calificado. Este costo incrementa los gastos de producción, lo que a su vez nos vuelve menos competitivos. Por lo anterior se ve claramente que el éxito de nuestras empresas está íntimamente ligado a nuestro sistema educativo.

Todas las empresas pueden comprometerse a mejorar nuestro sistema educativo. La educación ha dejado de ser un problema social, para convertirse en un problema económico.

La competitividad de la economía global genera mejoras, más ahora con el comercio electrónico (e-commerce), gobierno electrónico (e-government), la educación electrónica (e-education), etc., se puede concluir: dado que nos enfrentamos a una creciente competencia en el mercado y los niveles de educación están bajando, existe una gran demanda para rediseñar el sistema educativo. Algunas propuestas, aunque bien intencionadas, fallaron al topar con las raíces del problema. Las sugerencias tomaron muchas formas (más maestros, educación bilingüe, alfabetización, etc.); Alguien sugería extender el año escolar, alargar la jornada diaria, descentralizar o privatizar el sistema educativo. Todas estas recomendaciones giran en torno a los síntomas del problema, pero no atacan las causas del mismo. Son soluciones como curitas para contener una enorme hemorragia. La descentralización y/o la privatización, así como el incremento del número de maestros, pueden ser aconsejables. Pero ¿qué es lo que vamos a enseñar, más de lo mismo? Nuestro sistema educativo puede ser cambiado sistemáticamente. El poner curitas sólo impide ver claramente la complejidad del asunto. Muchos de los problemas no se desarrollaron de un día para otro y tampoco podrán resolverse de un día para otro. Lo que necesitamos es diseñar un proceso para identificar las causas (raíces) de las fallas del sistema educativo y removerlas.

Tenemos la mala costumbre de culpar a la gente de nuestros fracasos o problemas. Los padres de familia les echan la culpa al sistema, el sistema a los padres y a los estudiantes, todos a la inseguridad, la violencia, la corrupción, al gobierno, a la televisión, a la desintegración familiar, a las drogas y a la falta de fondos. Nos lamentamos: “si por lo menos los hogares estuvieran integrados”; “si tuviéramos mejores estudiantes”; “si la situación económica no fuera tan mala”. Todo lo anterior suena como el lamento del carpintero, que culpa a las herramientas por haber hecho un mueble defectuoso. Ahora no tenemos tiempo para inculparnos o lamentarnos: podemos diseñar el proceso de administrar el sistema educativo. Podemos entender también que todos somos responsables del futuro de nuestros hijos.

En relación con otras mejoras hay otros muchos retos que podemos afrontar. Si en el 2006-02-01 concluimos que nuestros docentes están desmotivados, carecen de ética son haraganes, casi analfabetos, si no totalmente analfabetos, imaginémonos lo que nos espera cuando los estudiantes de ahora comiencen a trabajar.

La población actual está integrada por un creciente número de niños que:

- Han sido expuestos a la guerra de 35 años o son huérfanos.
- Han sido expuestos, como niños de la calle, a la violencia, a las maras y por consiguiente a abusos continuados y a las drogas.
- Han sido despreciados y violados.
- Muchos viven sólo con uno de los dos padres o con parientes.
- En el caso de las niñas, muchas han quedado embarazadas prematuramente.

Es vital para la economía guatemalteca que la mayor parte de los trabajadores disponibles piensen correctamente y sean hábiles para resolver problemas. Por el momento, prácticamente no existen trabajadores capaces de usar la tecnología del año 2006. Lo anterior se evidencia cuando requerimos de mano de obra de especializada. No nos queda otra salida que importarla.

Existen programas como CONALFA que se dedica a alfabetizar. Esta institución por si misma hace un buen trabajo, pero integrada a los programas del MINEDUC es solamente un parche que ahora está siendo cuestionada, con o sin razón. En el anterior gobierno, el MINEDUC le hacía la competencia decretando que todos los graduandos deben alfabetizar al menos 5 personas. Este nuevo parche tampoco es malo en sí. El problema está en que no forma parte integral de un sistema educativo para los guatemaltecos, por lo que por su improvisación está actualmente siendo sometido a muchas críticas. Los resultados, fueron un fracaso y se prestaron a corrupción y lo que es peor una pérdida del tiempo, que no tenemos.

El reto no consiste únicamente en disponer de más fondos para la educación o de crear parches dentro de nuestro parchado sistema educativo. Podemos en cambio aportar los medios para estimular a las fuerzas interesadas en cambiar el sistema. Desde temprana edad, a través de las escuelas y colegios, se puede introducir en la sociedad guatemalteca el concepto de Calidad Total y continuar la capacitación en Administración con Calidad Total (ACT) en el lugar de trabajo. Esta estrategia la utilizó el Japón en los años 60 y los Estados Unidos en los 90. Los resultados están a la vista y no existe persona con ambiciones políticas que no lo mencione dentro de su discurso. El movimiento de ACT debe estar consciente de utilizar sus técnicas y herramientas, tanto en la educación primaria, secundaria y universidad como en la industria, el comercio y los servicios. Guatemala nunca tendrá éxito sin una mejora significativa e integral del sistema escolar. Además el certificar a las instituciones educativas ISO 9001-2000 le daría la oportunidad al MINEDUC de Estandarizar la educación en todo el país con, por supuesto la variantes de contenido que exija la localidad. Otra gran ventaja que tendría el MINEDUC es que a toda institución certificada tendría una inspección mínima con el consiguiente ahorro.

Por Sistema entendemos la visión del Dr. Eduard Deming: en primer lugar no perder de vista que lo que interesa en mejorar el aprendizaje del estudiante con el claro objetivo de preparar al estudiante a triunfar en un mundo globalizado ; En segundo lugar tomar en cuenta una serie de componentes fundamentales aunque no exhaustivas 1. Educación tiene consumidores (los estudiantes, universidades, empresas, sociedad en general), 2. Educación requiere de una meta. 3. Mejora a los niños que ingresan al programa educativo, 4. Contenidos educativos concatenados vertical y horizontalmente, 5. Tomar en cuenta a la universidad y a las empresas que serán los consumidores de la educación primaria y/o secundaria, 6. Es necesario hacer mediciones para conocer el cambio, 7. Mejorar las leyes, decretos y reglamentos para que permitan que sé de la Calidad Total. La Calidad Total Educativa podría ser una forma inmejorable de guiar a la sociedad Guatemalteca al tercer milenio.

No es posible continuar como los parches ya mencionados a los que ahora se agregan los programas de alfabetización por parte de los graduandos, que a pesar de sus buenas intenciones sus posibilidades de éxito inmediato son pocas y las posibilidades de éxito a largo plazo prácticamente nulas. Las razones son sencillas: a menos que se mejore el sistema educativo por completo cualquier esfuerzo tendrá resultados mínimos.

Aplaudimos algunas de acciones tomadas por el MINEDUC en los dos últimos años: **los exámenes generales** a los graduandos, a los de tercero básico, a los de sexto primaria y ojalá algún día a los de tercero primaria. Vemos en lo anterior dos problemas de fácil solución:

1. Por la falta de organización, se ha prestado a que algunas instituciones apoyen (les den las respuesta) a sus alumnos en el examen (pues los dejaron solos), otras obtuvieron los exámenes de antemano.
2. Desde hace algunos años algunas instituciones se han debatido entre permitirle a sus estudiantes el uso de calculadoras en los exámenes o no. Algunos alumnos han desarrollado una gran dependencia en estas y sin ellas se sienten desamparados, aunque el examen está para poderse hacer sin calculadoras. Lo anterior ha tenido consecuencias. La primera que sus estudiantes no han sobre salido. La segunda es que se han tenido que revisar las políticas educativas, como el no permitirles el uso de calculadoras en sus exámenes normales para que se acostumbren al examen del MINEDUC. Esto podría considerarse un retroceso en el proceso de la enseñanza.

La revisión de los programas, liderados por excelentes docentes dará muy buenos resultados si todos tienen claro un objetivo de nación y no solo de cómo dar una materia en particular. Por ejemplo si los programas de orientan a enfatizar en las ciencias, tendrán en un futuro estos científicos una oportunidad en Guatemala y no solo en el extranjero como normalmente pasa. Si los programas enfatizan por otro lado los valores, tendrán que iniciarse por capacitar a los burócratas y a los docentes para que con el ejemplo puedan enseñarlos.

Es necesario entonces tomar acciones de inmediato como serían: Continuar discutiendo con los líderes del sector Público y del sector privado una visión de país y luego encajarla con una visión educativa como un sistema integrado y no solo proponer parches; Pensar en el Ministerio de educación como en **el Ministerio de Aprendizaje** (MINAPRE) para dejar claro cual es su función principal y finalmente hacer énfasis en la capacitación de los maestros del país en primer lugar y en la visión de país y en la tecnología para sacarlo adelante.

Todo anterior expone una experiencia docente de 38 años que consiste en dar clases y conferencias, fundado varios programas educativos en varias universidades en niveles de profesorado, licenciatura y maestrías, nacionales como internacionales; haber fundado cuatro colegios tanto en Guatemala como en los departamentos y apoyar escuelas públicas rurales.

Dr. Roberto Montano